

UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

SEGURIDAD CIUDADANA: UNA MIRADA DESDE LA PERCEPCIÓN DE LOS HABITANTES DEL BARRIO TIMAYUI EN LA CIUDAD DE SANTA MARTA - MAGDALENA

Práctica Extendida como Opción a Grado

ORANGEL ENRIQUE GUERRA GÁMEZ

25/09/2017

TUTOR:

NATALIA MARGARITA OSPINA MEDINA

Este documento concierne al producto final del proyecto investigativo –práctica extendida- del estudiante Orangel Guerra, quien optó por esta modalidad de opción de grado para alcanzar el título de Antropólogo de la Universidad del Magdalena.

Tabla de contenido

1. JUSTIFICACIÓN.....	2
2. PROBLEMÁTICA.....	3
3. OBJETIVOS.....	6
3.1 GENERAL.....	6
3.2 ESPECÍFICOS.....	6
4. ANTECEDENTES.....	7
5. MARCO TEÓRICO.....	13
6. METODOLOGÍA.....	16
7. CAPÍTULO I.....	19
9. CAPITULO II.....	26
10. RESULTADOS.....	30
Bibliografía.....	34

1. JUSTIFICACIÓN

En consideración al enfoque institucional del Observatorio Distrital de Seguridad y Convivencia¹ el cual busca generar indicadores en temas de seguridad y convivencia y contribuir con esto a la creación de políticas públicas que ayuden al fortalecimiento y mejoramiento de la convivencia ciudadana. Se gestó este proyecto de investigación con el fin de contribuir a la institución con un balance conceptual y metodológico relacionado con la percepción que tiene la comunidad de Timayui sobre el tema base por el cual se cimienta el observatorio: la seguridad ciudadana; llevando a cabo un trabajo de coproducción como una medida de trabajo entre comunidad e institucionalidad, dentro de los barrios considerados vulnerables.

Esto se hizo teniendo en cuenta el constante y evidente dinamismo de la sociedad en sus múltiples componentes, sean estos religiosos, económicos, culturales y hasta ambientales, entre otros, los cuales inciden de manera directa en la forma de pensar y entender el mundo y sus “realidades”.

Entonces, si se parte del hecho de que cada uno de esos componentes permea la forma de pensar en el ser humano, el aporte que deja este trabajo a la comunidad de Timayui, es un análisis de cómo ven y entienden la seguridad ciudadana según el territorio que los compone, lo que representa en el ámbito académico una nueva conceptualización, emergida de un grupo poblacional específico (habitantes del barrio Timayui). Además de esta conceptualización, se muestra un autoanálisis de la manera de cómo se está llevando a cabo la obtención de la información a nivel metodológico, lo cual sirve de insumo al Observatorio Distrital de Seguridad y Convivencia² para futuras intervenciones en los barrios donde se han de ejecutar proyectos institucionales.

¹ Centro creado en el 2014 como una alianza de la alcaldía distrital de Santa Marta y la Fundación Paz y reconciliación, que se dedica a generar un sistema de indicadores en seguridad y convivencia cuyo objeto es analizar, comunicar y sistematizar información georeferenciada en términos de delitos y violencia en la ciudad.

² Referenciado de aquí en adelante con las siglas ODSC.

El aporte de este trabajo a la comunidad fue reforzar los lazos de ayuda vecinal, y así evidenciar una mayor cohesión social. Logrando así la activa participación de la población, con los proyectos impulsados por la Alcaldía distrital por medio del ODSC.

2. PROBLEMÁTICA

En la actualidad el tema de la seguridad ciudadana implica –para un amplio grupo poblacional- traer a colación aspectos como lo son la violencia, agresiones físicas, verbales y psicológicas, los cuales desencadenan indicadores que permean la manera en cómo la gente entiende el término y deja a un lado aspectos como el medio ambiente, la condición económica y la cultura misma, entre otros, que de manera directa o indirecta tienen incidencia en la percepción que culturalmente se crea en relación a una palabra, situación o contexto.

Ahora bien, la seguridad ciudadana está asociada a los índices de criminalidad de un territorio –sin embargo, según Delgado (1998)³ esta es una dimensión limitada- de allí que los demás componentes no se tengan en cuenta en los análisis que se ejecutan para tomar medidas preventivas, de protección y de control, que mitiguen el fenómeno y aumenten la positiva percepción de la seguridad en los residentes de un determinado territorio.

En Santa Marta por ejemplo, la seguridad ciudadana era un tema que concernía a la Alcaldía Distrital, particularmente a la Secretaria de Gobierno; allí reposaban las quejas y denuncias que la ciudadanía presentaba con base en los hechos delictivos cometidos dentro de la urbe del distrito, y posteriormente se delegaba a un inspector de policía para dar solución al caso –si era pertinente- o se remitía a diferentes instituciones⁴ que desde su fuero institucional tienen control en un área específica de la seguridad.

³ La seguridad ciudadana también tiene implicaciones con la seguridad jurídica, social, medio ambiente, luchas contra la pobreza y el respeto a los derechos civiles y políticos; los cuales permiten el amplio desarrollo poblacional, por lo cual no debe limitarse a la acepción del aspecto físico.

⁴ Fiscalía, policía, CTI, gáula o en su defecto ejército, quienes están en la obligación de garantizar la seguridad de los ciudadanos.

En 2015 bajo el mandato del alcalde Carlos Caicedo Omar, se crea bajo una reestructuración la oficina de Asesoría de Convivencia y Seguridad, la cual toma acciones para contrarrestar los diferentes delitos como lo son hurto a personas, residencia, comercio, vehículos, homicidios entre otros, gracias a la implementación de acciones que derivan del análisis realizado por el ODSC se ejecutan los proyectos con el recurso económico del FONSET⁵.

Para Delgado (1998) el concepto de seguridad ciudadana se presenta cuando un grupo de individuos actúa sin temor al daño físico, mental, social o político, valiéndose de sus derechos dentro de la sociedad; entonces se puede decir, que las acciones adelantadas por la oficina de Convivencia y Seguridad de la de Santa Marta apuntan a abarcar las múltiples acepciones presentadas por el autor, con el fin de garantizarle a la población un entorno donde puedan desarrollar a plenitud sus capacidades.

Para abordar de manera clara esta precisión del autor, se muestra a continuación lo que es el barrio donde se ejecutó la investigación. Timayui es un barrio que inició como una invasión de personas desplazadas por la violencia o reubicadas de la inundación del año 2000 en la ciudad de Santa Marta, actualmente está normalizado⁶, cuenta con la prestación de los servicios públicos y está ubicado al noroccidente del perímetro urbano de la ciudad de Santa Marta, pertenece a la localidad 1 según la nueva división político administrativa⁷ del distrito, tal y como lo evidencia el anexo fotográfico del primer capítulo.

El barrio cuenta con un entorno tropical compuesto por un río, extensa vegetación y poca intervención de infraestructuras viales, por lo que se ven calles destapadas con aguas residuales en algunos sectores del territorio. Colinda con Cantilito, Garagoa, Nueva Mansión y posterior a él se encuentran Alpes A y B entre otros.

⁵ Fondo Territorial de Seguridad: El artículo 119 de la Ley 418 de 1997, modificado por el artículo 6 de la Ley 141 de 2010, dispuso lo siguiente: “En virtud de la presente ley, deberán crearse Fondos de seguridad con carácter de “fondos de cuenta” en todos los departamentos y municipios del país donde no existan. Los recursos de los mismos, se distribuirán según las necesidades regionales de seguridad y serán administrados por el gobernador o por el alcalde, según el caso, o por el Secretario del Despacho en quien delegue esta responsabilidad. Las actividades de seguridad y de orden público que se financien con estos fondos serán cumplidas exclusivamente por la Fuerza Pública y los organismos de seguridad del Estado (Alcaldía Distrital de Santa Marta & Fundación Paz y Conciliación, 2016).

⁶ Este término hace referencia a que se encuentra legalmente constituido ante Planeación Distrital y está incluido en el Plan de Ordenamiento Territorial -POT- del distrito.

⁷ Acuerdo 009 del 17 de julio del 2015

Actualmente tiene un Índice de Seguridad y Convivencia Barrial I.S.C.B.⁸ que lo ubica en el décimo barrio con más del 1.5% de los homicidios entre los años 2012-2016, también lo ubica en el mismo lugar y con el mismo índice en el mismo período de años, pero para el caso de violencia sexual.

Es por ello, que en consideración de lo argumentado se planteó analizar ¿cómo a través de la intervención institucional del Observatorio Distrital de Seguridad y Convivencia, puede cambiar la percepción sobre seguridad ciudadana que tienen los habitantes del barrio Timayui I?, pues mediante una reconstrucción histórica de la creación del barrio, se obtienen datos que permiten evidenciar un posible cambio en la manera de percibir la seguridad ciudadana antes y después de la intervención del ODSC en el barrio.

El proyecto se presentó en eventos académicos (RedCOLSI Departamental 2017) con tutoría del semillero de investigación, Observatorio de Diversidad, Ciudad y Memoria; con el fin de que desde otras disciplinas y desde la misma antropología, se enuncien argumentos sobre seguridad ciudadana, que muestren un trabajo cooperativo entre comunidad y academia representada en el investigador, donde es éste quien explica según sus realidades lo que entiende de este componente, y así las políticas públicas y proyectos de prevención y control, apunten a dar soluciones a problemas identificados por el sujeto implicado directamente en el conflicto.

⁸ El Índice de Seguridad y Convivencia Barrial es el resultado de un análisis realizado por el ODSC en el cual se ponderaban en una ecuación factores de delitos, convivencia, fenómenos e institucionalidad en los barrios de la ciudad.

3. OBJETIVOS

3.1 GENERAL

- Analizar cómo a través de la intervención institucional del Observatorio Distrital de Seguridad y Convivencia –ODSC-, puede cambiar la percepción de la población de Timayui I con relación a la seguridad ciudadana.

3.2 ESPECÍFICOS

- Identificar cual es la percepción de los habitantes de Timayui en relación a la seguridad ciudadana, después de la intervención del Observatorio Distrital de Seguridad y Convivencia en el barrio.
- Describir las zonas de mayor inseguridad en el sector del barrio identificadas por la población.
- Reconstruir la memoria colectiva del proceso de construcción del barrio Timayui I.

4. ANTECEDENTES

La seguridad ciudadana se ha entendido como un problema de control de los actos delictivos que se ejecutan en un determinado territorio, donde el estado es el primer ente encargado de crear estrategias que ayuden a mermar este fenómeno. Generalmente se analiza por medio de los índices de violencia y datos estadísticos de los delitos que más impactas en la sociedad.

En los estudios enfocados al análisis, interpretación y entendimiento de este fenómeno se evidencia la limitación conceptual con la que se estudia la seguridad ciudadana, pues no estable relación con las diferentes acepciones de la misma, como lo son seguridad ambiental, jurídica, social, cultural, económica, entre otras, las cuales están directa y condicionalmente ligadas a la seguridad ciudad que es comprendida únicamente en índices delictivos.

LA SEGURIDAD CIUDADANA EN AMÉRICA DEL SUR

En América Latina, los estudios que avanzan con relación a este tema evidencian un amplio recorrido conceptual. En Argentina por ejemplo surgió la necesidad de entender la seguridad ciudadana como un componente en el que convergen otros factores como lo son seguridad nacional, defensa, seguridad política, entre otras. Para el primero de ellos, se aduce que son las amenazas que el Estado-Nación puede sufrir sobre sí mismo, las cuales vulneran la identidad, independencia y soberanía de un estado (Ugarte, 1990).

Con este factor se puede traer a colación el concepto de defensa como el acto guiado por la percepción e indicios de daños, por medio del cual el hombre actúa en pro de salvaguardar su integridad física, psicológica y social, lo que permitiría entender que esta problemática puede estar ligada a la seguridad jurídico-social del hombre. Por su parte, la seguridad política trata de integrar los valores y derechos que acobijan al ser humano dentro de la sociedad, esta seguridad se puede concebir también bajo el abstracto de seguridad socio-cultural, pues como ser humano estamos compuestos social, cultural y políticamente.

En Brasil muestran una seguridad ciudadana ligada a la participación comunitaria. Esta investigación impulsada desde la antropología, muestra un trabajo donde los argumentos sustentados por los investigadores se centran en el análisis de las prácticas de participación comunitaria observadas en foros vecinales de seguridad y en la significación que los foristas le asignan a las mismas, proponiendo una metodología basada en el liderazgo y participación de la comunidad, donde el papel del antropólogo es observar y analizar desde afuera tomando referentes conceptuales que puedan dar cuenta de las dinámicas que surgen en torno a la actividad. La conclusión de este trabajo fue un rescate de datos que impulsan la creación de políticas públicas de acuerdo a las necesidades identificadas por la comunidad (Sarmiento, Tello, & Segura, Ciudadanía, sociedad civil y participación en políticas públicas: la experiencia de los foros vecinales de seguridad en el municipio de La Plata, 2007).

Por otro lado, en Chile se han adelantado estudios que teóricamente evidencian una situación de la seguridad ciudadana en estado de mejoría en comparación con otros países de América Latina (en el ámbito delictivo); sin embargo es contrario lo que la población percibe, pues ante estos actos se crea una sensación de miedo que permea la conceptualización de la problemática y demuestra un temor generalizado por la población con relación al fenómeno. En esta investigación se vincula además la seguridad humana como aquella que busca garantizar los derechos fundamentales de la humanidad, contemplando riesgos ecológicos, tecnológicos, alimenticios, y delictivos entre otros., por lo que se puede evidenciar un nuevo enfoque -olvidado por la seguridad ciudadana como lo ha hecho hasta el momento- el cual pretende ser más humanitario (de Rentería, 2005).

Para Fuentes (2003) la seguridad ciudadana también es entendida en términos de violencia y criminología, sin embargo destaca que hay factores como lo son la salud pública, el desempleo, actividades económicas ilícitas entre otras que también inciden en esta.

Si contemplamos desde Venezuela el panorama de la seguridad ciudadana, se podrá observar que en una de las investigaciones es entendida principalmente bajo los índices de criminalidad, actos victimizantes, y negligencia del poder estatal ante algunas situaciones. En ese trabajo la conceptualización está ligada a la percepción de la población, y los

resultados del mismo demostraron que la visión de este componente varía en relación a la condición económica de la población que hizo parte de la investigación (Gabaldón, 2007).

Nuevamente en Venezuela –pero desde el ámbito jurídico- refieren a la seguridad ciudadana como un conjunto de acciones y previsiones adoptadas garantizadas por el Estado en donde la finalidad es promover la situación de confianza y garantía de que los derechos de la población serán respetados, buscando satisfacer las necesidades del individuo con relación a la constitución y las leyes. Por tanto, se muestran indicadores que apunten a la prevención de la criminalidad y la violencia que se incluyan dentro de las políticas nacionales; pues la seguridad es un derecho que debe garantizar el estado (Añez, Rujano, & Párraga Meléndez, 2011).

Según una investigación realizada en Ecuador la seguridad ciudadana es claramente un componente de intervención estatal, que se deja en manos de una institución reactiva como lo es la policía. Sin embargo, lo que busca la institución a través de su intervención es vincular a la comunidad en los procesos de apropiación y ejecución de las normas de modernización en contra de la violencia, partiendo de la premisa de que las normas se crean para mejoramiento de fallas instituciones enmarcadas desde el contexto de la salud, dando como resultado una nueva directriz para entender el fenómeno de la violencia: la salud es un componente que permite entender que las fallas en esta área inciden directamente en los tejidos sociales fomentando la violencia (García Gallegos, 2013).

En Perú, según Sánchez, Bonilla, Fandiño & Gutierrez (2016) la seguridad ciudadana y la convivencia son analizadas en términos de gobernabilidad, sistemas políticos y estrategias de resolución de conflictos; en donde estos aspectos evidencian una falla operativa y a causa de ello se crea un sistema de vigilancia de la violencia (observatorio) el cual arroja datos estadísticos analizables que permiten formular políticas públicas, basada en información confiable, verificable e inclusiva con la comunidad, pues esta es la que está vinculada directamente en la recolección de la información de estos centros de vigilancia, demostrando aceptación, apoyo y legitimidad por parte de la población. En esta investigación, algo que se debe destacar es que el resultado de toda política pública debe impulsar una evaluación y seguimiento de la misma, con el fin de establecer parámetros de sostenimiento y fallas para mejorar en futuras intervenciones.

Ahora bien, a nivel nacional desde la política por ejemplo Ruiz (2005) adelantó una investigación donde refiere que el papel del estado con este tema ha aunado esfuerzos por crear estrategias que vinculen la participación comunitaria en cabeza de las autoridades locales, tomando decisiones reflejadas en políticas públicas ajustadas a las dinámicas sociales que por medio de la territorialización están diferenciadas por región, municipios, localidades, entre otros., dando así una mayor autonomía para la resolución de los problemas que circundan alrededor de este; dando como resultado un éxito en la aplicabilidad de esta medida en algunas regiones.

Sin embargo, en esta investigación se identificó que esta medida incurría en una falla del estado la cual radicó en delegar responsabilidades a nivel local aplicable a territorios subdesarrollados, puesto se desencadenó un problema de gobernabilidad debido a la desprotección a algunos espacios vulnerables de la sociedad, que en materia de desarrollo y modernización del ente político-administrativo no estaba preparado para este tipo de acciones; de esta manera desaparece la imagen de Estado benefactor (Ruiz, 2005).

Por su parte, Delgado (1998) aduce que la seguridad ciudadana debe ser comprendida como un complejo de acepciones derivadas de la seguridad humana⁹, pues actualmente solo se analiza y se entiende con relación a delitos, violencia e infracciones de convivencia, lo cual evidencia que a nivel global este enfoque de la seguridad ciudadana es el que más se presenta en las investigaciones, olvidando las distintas acepciones que penden de esta. Lo relevante de este trabajo es que permite ilustrar al lector cuales podrían ser los diferentes enfoques en los cuales se debe potencializar la búsqueda de conocimiento.

Desde la Alta Consejería Presidencial para la Convivencia y la Seguridad Ciudadana el resultado compilado y analizado del informe de 2011 da cuenta de una mirada panorámica de la situación de seguridad vista desde la incidencia de la criminalidad en diferentes componentes; sociales, culturales y jurídicos, lo que podría significar un primer esbozo del esfuerzo por entender la seguridad ciudadana más allá de la violencia. Lo importante de

⁹ De acuerdo a la Comisión de Seguridad Humana de las Naciones Unidas, consiste en proteger la esencia vital de todas las vidas humanas de una forma que realce las libertades humanas y la plena realización del ser humano. La seguridad humana implica proteger las libertades fundamentales y proteger el ser humano contra las situaciones y las amenazas críticas y generalizadas, lo cual implica la creación de sistemas políticos, sociales medioambientales y culturales que en, su conjunto le brinden a las personas los medios de vida dignos (CSH, 2003:4)

este informe es que permite observar los problemas delictivos según el comportamiento de la población a nivel regional, es decir propone alternativas de prevención, control y acciones concretas para mitigar el problema según las dinámicas sociales en el territorio en el que se presentan, mostrando particularidades al momento de aterrizar las medidas correctivas de cada caso de inseguridad (DPN, Política Nacional de Seguridad y Convivencia; 2011)

A nivel local –Santa Marta- la seguridad ciudadana es estudiada y entendida bajo el lente de la criminalidad y los actos delictivos, para lo cual se fomenta la creación de políticas públicas que se enfocan en dar soluciones al problema con estrategias integrales que incorporen la prevención del delito y se mejore la calidad de vida de la población (PISC 2016-2019; 2016) En este Plan Integral de Seguridad y Convivencia se puede observar una atención completa desde el fueron institucional de todas las instituciones del distrito, donde se busca abarcar todos los posibles focos en donde se pueda presentar una inseguridad basada en hechos de violencia, es decir, desde la salud –por ejemplo- se impulsan medidas preventivas y de control con personas que consumen sustancias psicoactivas y pueden comisionar un delito bajo los efectos de esta; mientras que desde la policía pueden ser medidas de reacción frente a los mismos.

Si se hace ahora un barrido metodológico-conceptual de cómo se ha entendido la seguridad ciudadana en los trabajos realizados, es posible identificar tres aspectos relevantes en el análisis de este componente: el primero de ellos, es que la forma de entender este concepto y de darle solución está sujeto a las representaciones concebidas culturalmente y que éstas a su vez se encuentran directamente ligadas a los territorios.

Por otro lado, la aplicación de una metodología clara de intervención comunitaria puede dar luz del problema en distintas dimensiones, sean estas ambientales, políticas, económicas, , culturales, entre otras., demostrando así que de una u otra forma estos “focos” repercuten en la comisión de delitos si no se les declara una amplia atención.

Por último, el aspecto analítico representa la obligación del investigador a articular el postulado de la comunidad frente al tema, con los conceptos y/o teorías que permitan entender una problemática y solución.

Para concluir, con este trabajo y los referentes hallados por fuera del país, se puede decir que nacionalmente los esfuerzos por entender este fenómeno no emergen desde una perspectiva antropológica, sino que más bien se intenta dar una perspectiva jurídica como medida de justificación a las acciones reactivas para mitigar la inseguridad; por lo que es importante dar inicio a la formulación de proyectos e investigaciones que den cuenta de cómo es entendida la seguridad ciudadana desde el área humanista, en la que el sujeto directamente vinculado y afectado sea quien hable y proponga alternativas de solución y formas de entender este componente que repercute en la convivencia del hombre en sociedad.

5. MARCO TEÓRICO

¿Cómo se entiende la seguridad ciudadana? ¿Quién habla de ésta? ¿Con base a qué insumos metodológicos y conceptuales se presentan alternativas de solución a la falta de seguridad ciudadana dentro de la sociedad? Estas preguntas permitieron cuestionar cuales serían los conceptos o componentes teóricos por medio de los cuales se podría entender y formular este proyecto académico.

Para ello, se acudió a la *seguridad ciudadana* entendida por Delgado (1998) como un componente social que está integrado por diferentes dimensiones, sean estas jurídicas, sociales, medio ambientales, de salud, condición económica y libertad religiosa, entre otras, las cuales permiten ir más allá de la dimensión física y del contexto de criminalidad, para dar un cuenta de un concepto global que permita entender la seguridad ciudadana como una articulación de todas sus acepciones lo cual permitiría una mejor comprensión y formulación teórico-conceptual de la misma.

La escogencia de este postulado se dio con el fin de incluir todos los aspectos que los habitantes de Timayui I identificaron con relación a este concepto, pues es bastante claro que si se deseaba hacer un estudio desde esta área de las humanidades, lo primero que se debía hacer es ver cómo entiende la población del barrio de Timayui I la seguridad ciudadana; y con esto dar cuenta de una conceptualización generada a través de las vivencias y realidades del residente quien está anclado en su diario vivir a estas dinámicas sociales.

Otro concepto importante en esta investigación, es la *percepción* entendida como el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social (Vargas, 1994, p. 48) Es decir, que lo que se analizará serán los argumentos que los habitantes de Timayui I crean a partir de estímulos y los sistemas de referencias creados por medio de la experiencia. Se puede decir entonces, que estos sistemas son los que permiten entender, interpretar y analizar lo que un grupo social diferencia de sus realidades.

Es por ello, que en consideración a este planteamiento se crean las observaciones con relación a lo que la población de Timayui I entiende como seguridad ciudadana, pues esta categoría de análisis permite abarcar desde un panorama más amplio los conceptos que crean las comunidades de acuerdo a las vivencias de sus cotidianidades, entretejiendo así, sus visiones, simbolismos y realidades a partir de un conjunto de estímulos que permiten la creación individual y colectiva de un concepto que corresponde a las dificultades que se presentan en toda estructura socio-cultural.

De esta manera, este componente teórico permite, dar cuenta del orden conceptual que se crea partir de las circunstancias, experiencias e interacciones entre los sujetos sociales y el espacio físico y sensorial-cognitivo, incluyendo así emociones y dimensiones políticas, religiosas, ambientales y económicas, entre otras, las cuales son inherentes a cualquier grupo social. En este caso, este componente conceptual permitió observar como el aspecto de un determinado espacio caracterizado por la oscuridad y el mal olor, representa para los habitantes un ambiente de inseguridad.

Por otra parte, la *memoria colectiva* fue de vital importancia en el proceso de reconstrucción de la creación del barrio luego de la reubicación de la línea férrea al lugar que hoy conocemos como Timayui I, pues si entendemos que la memoria colectiva muestra la reconstrucción de hechos significativos formados a partir de experiencias individuales, las cuales son compartidas en conjunto; se pudo establecer una mirada retrospectiva de cómo era concebida la seguridad ciudadana en ese entonces, y como es entendida ahora.

Esto se logró gracias a que los factores sociales que se insertan en los procesos de la reconstrucción de la memoria colectiva de los individuos, están sujetos a los discursos y conceptos que refieren procesos simplificados y producciones subjetivas de sus realidades. Por lo tanto, este referente teórico debe entenderse también bajo la premisa de que puede constituirse como el conjunto de memorias individuales de un sujeto, pues éstas se crean en la colectividad y el intercambio de experiencias diarias con cada individuo que compone la sociedad; por ello, es que se crea una aproximación de eventos sociales del presente, hilando sucesos determinantes del pasado, que además pueden ser parte de una significación de un colectivo, si a futuro esta es compartida, reconstruida y aceptada (Manero & Soto, 2005).

Con estas categorías de análisis se analizaron los resultados para cada uno de los objetivos planteados en la construcción de este proyecto. Lo que generó como resultado, una nueva mirada en la manera en que se formulan e implementan los proyectos sociales impulsados por el Observatorio Distrital de Seguridad y Convivencia, enfocados a trabajos de percepción, y así alimentar conceptualmente la perspectiva de seguridad y convivencia que dentro del semillero de investigación Observatorio de Diversidad, Ciudad y Memoria se viene desarrollando por medio del interés de cada Semillerista dentro del grupo.

6. METODOLOGÍA

Para alcanzar cada uno de los objetivos trazados, la manera en la que se llevó a cabo la obtención de la información estuvo sujeta al enfoque cualitativo, pues se articula a esta problemática dando a conocer una forma de pensamiento colectivo por medio de un análisis y una representación precisa de las realidades dentro de la comunidad. Según Sabino (1992) los diseños cualitativos son exclusivos del área de las ciencias sociales e intentar aglutinar la complejidad del sujeto con su modo de ser y el entorno que lo rodea.

De esta manera, este enfoque permitió obtener información validada por medio de la aceptación colectiva de un concepto que se creó en torno a las realidades y experiencias de los habitantes del barrio Timayui I. Lo cual desde el contexto antropológico permite abordar los diferentes aspectos encontrados y representar a un sujeto a través de sus oralidades, usando para el análisis de sus expresiones las diferentes teorías o conceptos que permitan interpretar lo planteado por el sujeto de estudio (los moradores del barrio Timayui I).

Por otro lado, el método implementado fue el etnográfico entendido como aquel mediante el cual el investigador produce datos que constituyen la evidencia de un tipo particular de texto, la etnografía. Según Guber (2001) este método es la interpretación que el etnógrafo hace de los paradigmas que elaboran los individuos colectivamente en relación a su entorno, valiéndose de la etnografía, entendida como el conjunto de actividades que se suele designar como "trabajo de campo", y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción (Guber 2001: 7). Esta etnografía se realizó tanto en las zonas identificadas como peligrosas, como en el barrio mismo, haciendo un recorrido con el presidente de la junta de acción comunal del barrio Timayui y personal de la comunidad.

Para las herramientas y/o técnicas de recolección de datos se utilizó la cartografía social, el cual según Huertas (2010) es un acto de auto-reconocimiento, también denominado mapeo social, que implica un despertar y una emergencia de otros sujetos "mapeadores"; sujetos que no son cartógrafos convencionales, sino los mismos pobladores plasmando sus propias

nociones de espacio, tiempo y lugar, a través de dibujos los cuales demuestran la apropiación del entorno, denominándolos así: mapas.

Esta técnica fue relevante debido al proceso de auto-reconocimiento que desarrolla en los individuos al momento de plasmar los espacios que componen su territorio. Lo que implica una aceptación de las estructuras y percepciones socialmente construidas en relación al entorno, por lo cual se analizaron en los mapas los espacios identificados y cuales se obviaron debido a la relevancia dentro de las actividades de su diario vivir.

No obstante, la representación visual del entorno por medio de la cartografía social no fue la única técnica que se implementó, pues si se considera el hecho de que el ser humano es también un sujeto que transmite experiencias y conocimiento a través de la oralidad; fue imperativo escucharle y entender sus representaciones a través de las entrevistas¹⁰ semiestructuradas; pues ésta no tiene restricción a nuevos interrogantes que emergen inesperadamente en el devenir de la conversación (Sabino, 2001). -Algunas de estas preguntas se relacionan al final del documento como anexos-.

En primera instancia se planteó utilizar los grupos focales, pues esta técnica de recolección de datos basada en una entrevista grupal semiestructurada, permite al investigador observar las actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones de los participantes frente a una tema específico; y esto no sería fácil de lograr con otros métodos (Escobar & Bonilla-Jiménez, s.f). Los grupos focales serían dos, uno de ellos constituido por el órgano administrativo de la Junta de Acción Comunal (J.A.C) de Timayui I y el otro grupo estará constituido por el resto de la población del barrio que sería parte de la población muestra.

La implementación de esta técnica buscaba analizar cuáles eran las diferencias en la percepción que tienen ambos grupos con relación al tema de la seguridad ciudadana. Pues se partió del supuesto de que la Junta de Acción Comunal -J.A.C.- puede incidir en la manera de cómo los demás pobladores del barrio interpretan el concepto. Por ello se iban a realizar los talleres de manera separada. Sin embargo, en la ejecución del proyecto la comunidad dijo que ellos eran un solo barrio y que conocían bien sus problemáticas, por lo

¹⁰ En esencia es la interacción entre dos personas, donde una de ellas formula unas determinadas preguntas relativas al tema en investigación, mientras la otra proporciona verbalmente o por escrito la información que le es solicitada (Sabino, 2001).

tanto J.A.C. y comunidad en general conocían muy bien lo que pasaba en el territorio y no era necesaria tal división.

Por último, cabe resaltar que cada una de estas herramientas y método estuvieron sujetas a unas fases que facilitaron la ejecución y análisis de los resultados encontrados. Para la primera de ellas se realizaron la etnografía (trabajo de campo) y las entrevistas, en la segunda fase la cartografía, mientras que en la tercera y última se hizo la sistematización, análisis y escritura de los datos encontrados. Los cuales se relacionan en los capítulos siguientes.

7. CAPÍTULO I

TIMAYUI: RECONSTRUYENDO LA CREACIÓN DEL BARRIO A TRAVÉS DE LA MEMORIA COLECTIVA



Timayui es un barrio ubicado al nor-orienté del distrito de Santa Marta, colinda con los barrios Cantilito, Nueva Mansión y Garagoa. Se ingresa a él por medio de un puente elevado sobre el río Manzanares. Los primeros establecimientos que se encuentran al ingresar al barrio son estaderos, plazas de billar, lavaderos de motos, droguerías y algunos puestos de ventas de comida, todo esto inserto en las dos primeras cuadras después del puente.

Este barrio está dividido en dos: Timayui I y Timayui II. Dentro del perímetro de Timayui II podemos encontrar el colegio las tablitas¹¹ -próximamente intervenido para una mejor planta física, con una inversión de 7 mil millones de pesos-, y algunas iglesias cristianas; mientras que en Timayui I se encuentra el mega-jardín. Un dato relevante es que el barrio posee un himno y un escudo, el cual para ellos representa la apropiación de su nuevo hogar,

¹¹ Levantado gracias al trabajo mancomunado entre la corporación Minuto de Dios y hombres y mujeres voluntarios de la comunidad. (ver anexo 1)

el sentido de pertenencia que tienen con este y la organización que poseen como comunidad¹².

La creación de este barrio y el proceso de asentamiento del mismo viene cargado de una transformación del ambiente y una población heterogénea de desplazados víctimas del conflicto armado específicamente de municipios como Fundación, Aracataca, Pivijay, entre otros, además de las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta; mientras que otra parte de la población residente son damnificados del invierno del 2000.

Este terreno en sus inicios era inhóspito, solo existían árboles y su topografía presentaba muchos desniveles pues era un cerro, de esta topografía asimétrica solo quedó lo que hoy conoce la comunidad samaria como el barrio Timayui, pues la modificación de este antiguo cerro permitió que este barrio pudiese ser creado.

El proceso de “urbanización” y modificación del entorno del barrio –Timayui- se impulsó a causa de un grupo de personas que buscaban ante el Estado una solución a su problema de carencia de vivienda, y un reconocimiento de aquellos que eran víctimas del conflicto armado y que por uno u otro motivo nunca se les incluyó en un medida de restitución de tierras por ser despojados de las mismas; sino que solo fueron expulsados de ellas con la única garantía de que salían vivos (esto, sino se oponían a lo que los grupos armados al margen de la ley disponían). El terreno en su estado virgen era un cerro que, según los habitantes entrevistados media más de treinta (30) metros¹³ de altura y llegaba hasta la orilla del río Manzanares donde hoy se encuentra el puente.

“[...] esto era un cerro de más de 30 metros de altura, machete y hacha era lo que se usaba para quitarlo todo, el 20 de junio empezamos, nos llegó un aviso, hacíamos reuniones, limpiábamos para que la maquina supiera por donde se iba a meter, la parte plana se convirtió en sabana, tres máquinas que duraron 2 meses bajando los cerros, todo eso que se bajó salió calle abajo, a caer al río, otra quedo en la parte plana, enfilaron las calles, había parte plana donde empezaron a lotear, yo fui quien hizo los planos, dejaron un poco de árboles para hacer casa con láminas de zinc amarradas a los palos y hacían una V. habían muchos árboles,

¹² Ver anexo 2 – 3.

¹³ Ver anexo 4.

matas de papaya, nos enfrentamos con culebras, había una cerca donde se dividía ganado y cerro”(Aurelio del Rio, comunicación personal, 2014)

“[...] Se empezaron las maquinarias para bajar los cerros, para hacer los planos, para poder entregarnos los lotes que fue lo primero que nos entregaron, pero todo eso lo tuvimos que soportar aquí debajo de unos árboles, unos palos por allá en el otro barrio que hay de aquel lado, y todo lo verde de acá lo derrumbaron”. (Anna, comunicación personal, 2014)

“[...] monte tupido que esto era un cerro altote y monte, uy el día que nos trajeron a ver las tierras y que nos trajeron por primera vez yo dije “hay Dios mío esto es una falda (...) eso era alto, alto, le metieron fue la catapila y bajaron todo eso”. (Rita, comunicación personal, 2014)

“Todas las personas que veníamos acá estábamos muy tristes de ver que esto era monte (...) nos ayudamos entre todos para poder levantar nuestras casitas, estábamos muy cerca del río y pensábamos que esto se iba a poner feo si llovía y que se nos iba a llevar todo, (...) es que esto era muy lleno de monte, ni en las fincas teníamos tanto musgo y monte feo y alto en esta montaña”. (Fernando, comunicación personal, 2016)

El grupo de personas con las cuales se formó el actual barrio Timayui estaba compuesto por habitantes pertenecientes a la invasión de la línea férrea que inicialmente se componía de 3 familias que fueron sacadas de sus viviendas (estas personas no contaban con recursos económicos para pagar el arriendo del lugar y por tal razón se les echó del mismo) fue aumentando a medida que el tiempo pasaba, y la población que se añadía a esta invasión eran aquellas que llegaban de los municipios del Magdalena desplazados por el las problemáticas del conflicto armado.

Luego de varios intentos de las fuerzas policiales y del ente estatal por intentar retirarlos del lugar -sin éxito alguno-, se dio la reubicación hacia el lugar que hoy conocemos como barrio Timayui.

“Yo, buscando y volteando para poder ubicar a estas personas llegó alguien ajeno a mí y me comentó que porque no invadía el corredor férrea, me dio vueltas eso en la cabeza y en una hora estaba dispuesto, los llamé a ellos (las cabezas de los hogares de las tres familias), llamé a otras personas que estaban pagando arriendo les dije cuál era el propósito. –aquí vamos a pelear con la policía, aquí no vamos a pelear con armas ni con personas escondidas, aquí es una pelea jurídica con la alcaldía- (...) y en esa forma recogí doce personas incluyendo las tres familias afectadas (...) nos llegó una orden de desalojo pero como yo tenía demandado a algunos funcionarios no los pudieron desalojar, eso dio pie a que se vinieran más personas obteniéndose acomodar veintisiete familias en menos de un mes, cuando la otra orden de desalojo, cada diez días llegaba una orden y se caía porque yo tenía demandado al uno y al otro, de esta forma fuimos subiendo el número, cada vez que la policía venía y no podía desalojarnos el número se incrementaba (...) de allí pasó a setenta y dos, de setenta y dos paso a ciento doce, de ciento doce a ciento setenta y uno (...) creciéndose el número a cuatrocientas dos familias” (Aurelio del rio, Comunicación personal, 2014)

Del testimonio arrojado por el Señor Aurelio del Rio en la entrevista realizada, este proyecto de investigación destaca un proceso de creación del barrio dividido en tres (3) etapas que soportan la manera cómo se puede describe la reconstrucción histórica del barrio. La primera de ellas es el asentamiento de las personas en la línea férrea en el año 2000, referenciado en párrafos anteriores; la segunda es la modificación del terreno para la creación de sus viviendas en el año 2001 en lo que hoy conocemos como Timayui, y la última es la posterior intervención del ente gubernamental de la alcaldía distrital de Santa Marta en la creación y entrega formal de las casa en material de ladrillos –comprendida según los residentes del barrio, en los dos (2) años posteriores a la reubicación de la línea férrea al barrio-.

Cuando las familias –en el año 2001- fueron notificadas del desalojo del lugar del cual tantas veces fueron intentados ser expulsados, empezaron al desarme de sus casas, las cuales estaban construidas en su totalidad con madera, cartón, plástico, láminas de zinc entre otros materiales, luego de tener todo desarmado procedieron a embarcar sus cosas en

unos camiones prestados por la policía y algunos carros particulares, con el fin de formar nuevamente con los mismos materiales una casa en el espacio que le fue asignado por la alcaldía, los terrenos cerca al río Manzanares en la planicie de la montaña que hoy conocemos por el nombre de Timayui.

De esta manera cada persona empezó a construir relaciones con el medio al que ahora pertenecían, además a organizarse en el barrio creando así sus espacios de habitabilidad y también se crearon con éstas, los tejidos sociales.

Una de las situaciones que ejemplifican estas relaciones con el ambiente, son las actividades económicas que surgieron como alternativa a la falta de un empleo. En torno al río Manzanares, se implementó la extracción de arena por parte de algunos hombres quienes posterior a la recolección la vendían a las ferreterías por un menor precio a como solían comprarla los dueños de estos establecimientos.

Así mismo, en lugares cerca del río se inició una pequeña plantación de yuca por parte de campesinos que ya hacían parte de esta nueva comunidad, como una forma de resistencia a la falta de empleo y así tener un sustento en la familia, manteniendo actividades que desde hace mucho ejercían. Por su lado, algunas mujeres optaron por vender mangos que recogían de árboles cercanos o de la finca que les proveía el agua, o seguir con actividades que ejercían en sus municipios, como la costura¹⁴.

En este proceso de apropiación del entorno y de reubicación, también se realizó la construcción de un colegio para la zona la cual no contaba con uno propio. Este se creó gracias a las motivaciones e impulsos que movían y condicionaban la vida de los habitantes de la comunidad del “Nuevo amanecer con Dios”.

El colegio fue construido con el mismo personal del lugar que fue capacitado por la organización Minuto de Dios, quien además de brindarles la capacitación fue quien le generó el capital económico para la creación, el cual debía ser pagado por el mismo personal del barrio en cuotas.

¹⁴ Ver anexo 5-6

Importante resaltar que en la zona del barrio Timayui donde se realiza este proyecto de investigación, las casas que en su mayoría fueron construidas por los mismos habitantes con materiales como zinc, cartón, hoy se pueden observar estructuras sólidas de concreto debido a la implementación del programa de la alcaldía distrital de Santa Marta, que en esos años logró entregar espacios que contaban con una pequeña sala y cocina sin ninguna división entre ambos, una habitación y un baño. Lo que representaría una casa para un núcleo de tres personas, es decir, no obedecía a la realidad de las familias que habitaban el barrio, pues estas se componían de mínimo cinco (5) personas.

Con el pasar del tiempo fueron ampliadas por los propietarios de las mismas pues aunque el gobierno a través de la alcaldía les había proporcionado un techo propio, este no era suficiente para cada una de las familias a las que las fueron cedidas.

Estas casas fueron entregadas con un único servicio público: la luz. Pues este ya lo habían adquirido de manera ilegal, de unas fincas cercanas tal y como lo argumenta una residente del barrio y luego de un tiempo la empresa encargada del servicio –electricaribe- se ve obligada a prestar el servicio de manera normalizada; es decir, generando una factura de acuerdo al consumo de cada vivienda.

“Bueno, el servicio de la luz si fue, fue... primero cuando nosotros vinimos aquí, aquí no había absolutamente nada, no había agua, no había luz, no había na’, nosotros con el presidente de la junta, con la ayuda de nosotros, de la comunidad trajimos la luz, trajimos agua, todo eso”. (Judith, comunicación personal, 2014)

“bueno, de la luz la tenemos ya que fue toda ubicada de... seis años para acá que nos entregaron las viviendas, por allí más o menos, nos pusieron alcantarillado nos pusieron luz y ahora después que estuvieron arreglando el agua (...) nosotros pedíamos agua a los dueños de una finca de acá arriba que la regalaban”. (Anna, comunicación personal, 2014).

En la actualidad el barrio cuenta con los servicios que debe poseer un barrio normalizado (agua, luz y gas), puesto que ya se encuentra dentro del plan de ordenamiento territorial como un barrio legalizado. Aunque el barrio posee el servicio de alcantarillado, las aguas

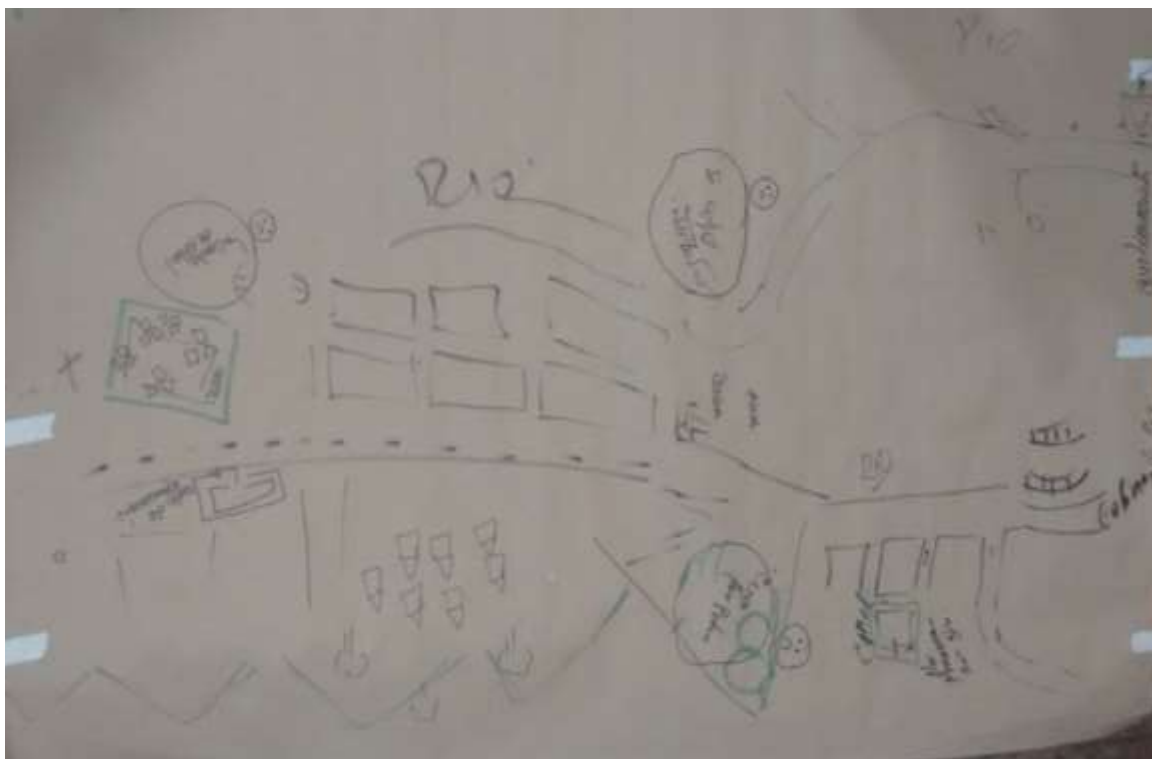
corren libremente por las calles, principalmente en las calles de la entrada al barrio. Sin embargo, en las partes altas comprendidas en las manzanas A-Z no suelen verse estas aguas.

De todo lo anteriormente argumentado, se puede hacer una breve alusión de la forma en que quizás la ciudad de Santa Marta ha venido creciendo en su estructura urbanística, y se debe en gran parte a la creación desenfrenada de barrios a causa de invasiones que alteran el orden territorial de la ciudad.

A manera de conclusión en este apartado se puede decir que la creación de este barrio se dio a través de las intervenciones y las nuevas tecnologías implementadas tanto por los habitantes del barrio como los asignados por la alcaldía distrital para la formal estructuración espacial del mismo, además de esto se puede sustentar cómo el barrio a lo largo del tiempo ha ido teniendo mejoras que varían en su estructura urbanística y alteran de manera positiva o negativa la columna organizacional de esta comunidad, convirtiéndose en un lugar receptor donde los habitantes aprovechan el espacio para llevar a cabo cada una de sus actividades diarias o sus prácticas sociales que ya son una costumbre adquirida.

9. CAPITULO II

ZONAS DE INSEGURIDAD EN EL BARRIO TIMAYUI: UNA DESCRIPCIÓN ETNOGRÁFICA DE LOS LUGARES IDENTIFICADOS POR LOS HABITANTES DEL BARRIO



Dentro del barrio Timayui se pueden encontrar lugares donde los residentes desarrollan múltiples actividades; sean éstas de diversión y deporte como los juegos de mesa y el fútbol, en canchas improvisadas en las calles o en la cancha colindante al colegio las tablitas; como también se pueden observar en el mismo contexto de diversión, a niños y niñas en distintas horas del día correr por las calles jugando la lleva, el escondido, la pilindrina entre otros, disfrutando así de un espacio tranquilo en el que sienten que pueden actuar sin ningún temor.

También se pueden observar escenarios de economía informal evidenciado en puestos de comida en frente de casas o tiendas, talleres de mantenimiento de motos, lavaderos de motos y carros, venta de minutos, venta de hielo, chichas y bolis; actividades que surgen como resistencia a la falta de empleo en la ciudad. Además de estos espacios de economías

informales, se encuentran los contextos religiosos; donde la comunidad cristiana o católica del barrio se reúnen a rendir culto a su Dios.

En el barrio no solamente se pueden observar estos contextos (de diversión, economía y religiosidad) en los cuales de una u otra forma se establecen relaciones interpersonales, sino que también se encuentran aquellos donde solo se va a hablar con el vecino o amigo sin necesidad de estar inmersos en uno de los ambientes mencionados. Ejemplo de esto, son las terrazas de las casas, las esquinas de las calles y los parques, por nombrar los más usuales.

Con estos escenarios se puede ver cómo está dentro de las dinámicas sociales del barrio, entretejido las relaciones de comunicación vecinales, lo cual pende en primera instancia del grado de empatía que se tiene con el vecino, pues según las entrevistas realizadas, se generaliza que el vecino es aquel estando en otra cuadra lejos de ti, siempre te ayuda en lo que necesites sin poner mala cara.

“Acá no todos son muy dados a colaborar, solo los vecinos con los que tú te la llevas bien es el que te ayuda, sino no hacen nada por ti. Esos son los buenos vecinos, a veces no están ni en la misma cuadra pero se enteran de algo y llegan a ayudarte de una vez (Rogelio, Comunicación personal, 2017)”

Yo con mis vecinos me las llevo bien, pero hay unos que son nuevos o que no gustan de uno, y a veces no se le dicen nada a uno, lo que uno debe hacer es curarse en salud, y solo dar las horas (...) así uno se queda sano y no se mete en problema. Ya no era como antes que uno contaba con los vecinos, pero como se han ido yendo, (...) los buenos vecinos uno los tiene en otras cuadras y nos visitamos (Judith, Comunicación personal, 2017)

Es en estos espacios de esparcimiento y comunicación, donde se puede observar que se sienten seguros y libres de no ser objeto de ningún atraco o delito en específico. Pues tal y como lo argumentan, los sitios “calientes” del barrio en los cuales sienten temor son:

EL PUENTE de la entrada siempre y cuando no haya mucha gente, porque aprovechan para delinquir sin que nadie los vea o acuda a socorrer a la víctima. En él se reúnen jóvenes que cometen actos delictivos, pues la iluminación es poca en las horas de la noche y las

unidades de policía que allí se quedan a vigilar y controlar el sector, algunas veces son removidas a otro punto. Lo cual permite que se cometan los actos vandálicos por parte de estas personas. Al igual en las horas del día, si no se cuenta con mucha gente, es el momento para que estos jóvenes cometan sus fechorías sin represalia alguna.

Este puente está elevado sobre el río Manzanares, y es una estructura de concreto que tiene unas barandas de hierro pintadas en color amarillo a cada lado, cuenta con andenes peatonales, y el paisaje alrededor es un monte alto que muy pocas veces lo cortan, por lo que sirve de escondite para los delincuentes. Además de eso, la población de Timayui dice que quienes cometen esos actos no hacen parte en su totalidad del barrio, sino que por el contrario con de barrios cercanos como cantilito, Garagoa o las vías de la trocha que están al lado izquierdo entrando por el puente.

Acá cuando uno va a entrar al barrio si uno viene a pie le da cosa que si está solo lo puedan atracar a uno, porque uno no sabe entonces que hacer, se le puede dar por gritar, o correr o defenderse y esa gente tiene que sus cuchillos y navajas y eso a uno le da miedo. (...) yo prefiero coger una moto a veces. (Gladis, Comunicación personal, 2017)

(...) yo he pasado por el puente y veo a los chirreticos esos fumando, algunos lo saludan a uno como quien dice que no le van a hacer nada, pero es que uno sabe que si se le sube la droga a la cabeza le hacen un daño a uno. (...) una vez robaron a un vecino en el puente y era temprano, diga usted 3:30 de la tarde ese pedacito estaba más caliente que ahora, y para pasar por allí de noche uno lo pensaba porque ese puente es un moridero de viciosos; a los lados se esconden (Fernando, Comunicación personal, 2017)

EL RIO detrás del mega-jardín hacía la parte de arriba. En este espacio los habitantes del barrio dicen que es una de las zonas más inseguras, pues los jóvenes se van a consumir marihuana y tienen atemorizados a niños y adultos, pues se arman riñas cuando están bajo los efectos de ésta, así como también roban a quien esté cerca del lugar. Esta parte insegura se caracteriza por estar siempre con el monte alto y estar llena de residuos sólidos, es el punto en el cual los carro-mula llegan a botar la basura recogida en barrios ajenos a

Timayui o en algunos casos del mismo barrio. Al igual que el puente, presenta la misma dinámica de servir como punto de encuentro de jóvenes de otros barrios que llegan para consumir sustancias psicoactivas, cometer delitos y esconderse en lo alto y tupido de los palos y matas que allí crecen.

(...) Mire antes uno podía pasar cerca al río, o de pronto ir a botar la basurita del frente de la casa y eso era sano por allá, la gente se encontraba con los vecinos que estaban botando la basura o buscando leña para cocinar, pero ahora si uno va por esos lados o creen que uno es marihuanero o le dicen que está buscando una mala hora (...) los malandritos están pendiente para ver quien se pasa por allí y lo roban, ya uno sabe que esos son chirreticos de otros lado, roba patio, se meten a llevarse cosas nada más para comprar vicio y esa gente da temor a los del barrio (...) por eso el río ya uno no lo ve como antes que se iba hasta a bañar –aunque tenga sus tiempos que no se pone medio-lleno (Adelaida, Comunicación personal, 2017)

Por último, uno de los lugares más inseguros para la comunidad de Timayui es el **INICIO DEL CERRO** que los comunica con los Alpes A y B, pues esa parte siempre está sola y la luz (al igual que en la zona del puente) es muy mala. La problemática con este espacio es que al ser el final del barrio (estableciendo un límite geográfico aceptado colectivamente por la comunidad) en esa parte las viviendas son pocas, además de ello; es un punto estratégico de escape para quienes hurtan (pues es el delito menor que más se comisiona por parte de estas personas), considerando que la zona es de monte y ellos ya tienen identificados los senderos por los cuales se pueden mover de manera ágil sin temor a ser encontrados.

(...) pues mire, ya la gente conoce a donde puede ir solo o no, o a qué hora puede pasar por un lado o no, y esa parte del cerro de los Alpes es peligrosa porque como queda en lo último de acá del barrio y no queda más nada para allá, la gente que se pone a robar y hacer sus fechorías salen corriendo a hacer lo que les da la gana. Y tienen a la gente de los Alpes recogándose temprano por miedo a que les vayan a hacer algo, a veces uno hasta siente motos por allá y cree que le van a hacer algo o

atracarlo, lo mejor es estar en su casa pa' evitarse esos malos ratos, allí uno está bien y nadie lo va a llegar a molestar. (Cesar, Comunicación personal, 2016)

Con estos fragmentos de entrevistas se pueden apreciar cómo los espacios dentro del barrio Timayui son percibidos según factores físico-ambientales y temporales, sean estos la altura del monte, oscuridad, soledad, distancia del área urbanizada, la hora del día, entre otras, lo cual genera a nivel de comunidad una forma de ver estos entornos. Además de ello, se puede observar que si alguna persona del barrio es víctima de algún acto delictivo, esta percepción de inseguridad puede aumentar y se cree que si a uno lo roban. Otra persona del barrio puede sufrir la misma situación.

Es allí, donde se puede entrelazar lo que dice Delgado (1998) con relación a la seguridad ciudadana, junto con la realidad que viven los habitantes de Timayui. En estos espacios el factor determinante de la inseguridad es la parte medio ambiental, lo cual según el autor mencionado es una dimensión de la seguridad ciudadana que permite el desarrollo de este componente del ser humano.

Mientras que a nivel de percepción, los habitantes crean juicios conceptuales y de valor a partir de sensaciones e interpretaciones del entorno físico, los cuales permiten crear una serie de criterios en relación a un tema específico; en esta caso la seguridad.

10. RESULTADOS

Con esta intervención la coproducción de la seguridad ciudadana entre la población del barrio Timayui I y el ODSC se mantiene, pues es evidente el interés por trabajar en pro de la seguridad. De esta manera se puede ver como los futuros proyectos que se formulen se pueden ser de mayor impacto si se sigue trabajando con la comunidad. Fomentando así el fortalecimiento de las relaciones vecinales gracias a la interacción de los vecinos en cada una de las actividades realizadas en los proyectos. Además se evidencia que con la presencia institucional del Observatorio Distrital de Seguridad y Convivencia, la percepción en cuanto a la seguridad ciudadana es menos negativa pues sienten apoyo por

parte de la institución. Sin embargo se debe seguir trabajando para que la percepción de seguridad sea proporcional en las futuras encuestas que se realizan.

También se encontró que los espacios identificados en la cartografía social realizada en las actividades de los pactos se mantienen, y la lectura de esto es que son lugares que conectan al barrio con los otros cercanos a él; es decir son fronteras entre barrios, por lo que es necesario un plan de control para las dinámicas delictivas que allí se comisionan.

Por otro lado, a nivel académico una de las expectativas fue brindar un nuevo panorama conceptual con relación a la seguridad ciudadana, y en relación a este se sigue trabajando para dar una lectura objetiva de los que hasta el momento se ha hallado en campo. De esta manera, se espera que el abanico de futuros estudios de monografía u otras modalidades de grado apunten al estudio de este componente de vital importancia en el desarrollo integral de todo ser humano.

Ahora bien, si se considera lo relevante del análisis del tema desde el ámbito de la antropología y se direccionan esfuerzos por conocer la percepción de las personas con relación a un cuestionamiento específico –como lo sigue haciendo este trabajo con la seguridad ciudadana-; se podrán contemplar resultados de investigación que apunten a analizar este componente desde sus diferentes acepciones, sean éstas; la seguridad política, social, religiosa, cultural, entre otras, lo que implicaría una visión con carácter más humano y holístico, ajustado a las realidades de la población. De esta manera, servirían de insumo no solo para teorizar esta problemática, sino que también impulsaría a que otras disciplinas implementen acciones que coadyuven a la solución de los problemas identificados en las intervenciones que buscan abarcar dicha temática.

Por el lado institucional, se generó un informe que le permita a la secretaría de seguridad y convivencia y el ODSC., entender las dinámicas sociales del barrio, las percepciones que crean colectivamente con relación a la seguridad ciudadana y al mismo Observatorio Distrital de Seguridad y Convivencia. Así, podrían incluirse nuevas formas de interactuar con esta población e incluso encontrar otra manera de obtener información –en caso de que salga como una propuesta de la población-.

Dúdense entonces, que más allá de un escrito analítico sobre las realidades de la población de Timayui I con relación a la seguridad ciudadana, no existe una reflexión sobre la manera de cómo se llevó a cabo la investigación y las introspecciones que a nivel profesional pueden servir para futuras intervenciones con comunidades, pues más allá de reflexionar sobre el “otro” hay un constante cuestionamiento de la manera de cómo llevar a cabo un trabajo de investigación direccionado al contacto directo con el hombre, por lo cual es importante estar abierto a considerar las metodologías, herramientas o situaciones, que sin estar contempladas en la etapa de formulación del proyecto; son las que permiten el desarrollo exitoso del mismo, dando una perspectiva –quizás- más amplia de la que se había esperado.

11. CONCLUSIONES

Aunque la seguridad ciudadana se habla en muchas veces en términos de participación de la comunidad y en otras tantas como responsabilidad del estado, en este proyecto se pudo evidenciar que en cuanto a este concepto tan amplio; así como lo dice Delgado (1998) son muy pocas las investigaciones que evidencian las dimensiones que esta implica, sean jurídicas, medio ambientales, culturales, religiosas, económicas, etc., puesto que no hay una que muestre una conceptualización a partir de las experiencias, percepciones y representaciones de aquél que en su día a día está obligado a encontrarse con estigmas de que vive en un territorio inseguro, ya sea por estar ubicado en la periferia, por tener un entorno sin calles pavimentadas, zonas oscuras, entre otras. Situaciones que son ajenas a ellos, pues es resultado de una desidia por parte de terceros que en su poder quizás no direccionan fuerzas o recursos para contrarrestar ese tipo de situaciones que conllevan a la segregación y discriminación de la sociedad.

En consideración a ello, se pudo comprender gracias al contacto directo con la población del barrio Timayui que la seguridad ciudadana hace parte de un complejo de situaciones, dimensiones o espacios medio ambientales que solo pueden analizarse desde la multiplicidad de actores e instituciones que hacen parte de ella, pues si bien lo dijo Fuentes (2003) también existen agentes de riesgo que someten al hombre al miedo, como las amenazas, comisión de delitos y homicidios; que alteran tanto la percepción frente a la seguridad ciudadana, como también el orden público.

No obstante, es imperativo mencionar que también se pudo observar que la seguridad ciudadana puede ser entendida desde el punto de vista de la colaboración y la gestión comunitaria, es decir; como el acto de ayudar a mi vecino frente a situaciones que pueden dañar su integridad física por culpa de situaciones ajenas a él. Es allí donde se pueden ver las dimensiones que plantea Delgado (1998) pues en términos medio ambientales –como lo es el caso puntual de Timayui- algunas zonas son consideradas inseguras debido a que la densidad de los arbustos y la constante creciente de maleza genera la sensación de un lugar sucio, abandonado; y es allí donde algunos jóvenes se reúnen a consumir estupefacientes.

Es por ello, que frente a situaciones como esta los vecinos o –en algunos casos- la comunidad en general toma acciones frente a esto con el fin de que lo que genera la sensación de inseguridad –lo cual no es el estado de las plantas, sino quienes llegan allí a generar miedo por su actuar luego de estar bajo los efectos de los alucinógenos- sean estas la poda de estos árboles y plantas, con la ayuda de entidades competentes en el caso o de manera colectiva, bajo el sentimiento de pertenencia.

También se pudo evidenciar que bajo la presencia institucional de la Secretaría de Seguridad del distrito, y las actividades de acompañamiento que se impulsan desde esta dependencia y sus diferentes proyectos, la percepción de los habitantes del barrio Timayui frente a la seguridad fue positiva al final de la ejecución de esta investigación, pues tenían dentro de su territorio la presencia de la policía y un enlace de la secretaría que fungía el papel de enlace directo con la secretaría de seguridad, lo que permitía direccionar y solicitar a otras dependencias lo que fuese de su competencia en caso de que se necesitase. Es decir, el papel del estado como garante de la seguridad de los pobladores de Timayui, estaba siendo cumplido por parte de la Alcaldía Distrital, a través del área de seguridad.

Resulta importante, hacer un análisis introspectivo a nivel de academia de cómo vamos a analizar este concepto, pues aunque existen bases para entenderlo, hay otras poco exploradas como lo es desde el punto de vista de la percepción, que podrían dar cuenta de nuevas formas de comprender a la seguridad ciudadana a través de la capacidad sensitiva del ser humano, y las diversas dimensiones que lo componen como un ser social, que vive y pertenece a lo colectivo, en medio de la individualidad de su pensar.

Bibliografía

Acuerdo 009 de la nueva división político administrativa (17 de Julio de 2015).

Alcaldía Distrital de Santa Marta & Fundación Paz y Conciliación . (2016). Plan Integral de Seguridad y Convivencia 2016 - 2019 "Santa Marta, Ciudad del Buen Vivir". En A. D. Conciliación, *Plan Integral de Seguridad y Convivencia 2016 - 2019 "Santa Marta, Ciudad del Buen Vivir"* (pág. 36). Santa Marta: Opciones Gráficas Editores Ltda.

Añez, M. A., Rujano, R., & Párraga Meléndez, J. E. (2011). Seguridad ciudadana y acceso a la justicia. *Cuestiones Jurídicas*, 11-29.

D'Agostino, A. (2014). IMAGINARIOS SOCIALES, ALGUNAS REFLEXIONES PARA SU INDAGACIÓN. *Anuario de Investigaciones*, 127-134.

de Rentería, I. (2005). El estado de la seguridad ciudadana en Chile. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 1-30.

Delgado Mallarino, V. A. (1998). Comentarios sobre seguridad ciudadana. *Revista de estudios sociales*, 1-4.

Delgado Mallarino, V. A. (1998). Comentarios sobre seguridad ciudadana. *Revista de Estudios Sociales*, 1-8.

Escobar, J., & Bonilla-Jiménez, F. (s.f). Grupos Focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología* , 51-67.

Fuentes Romero, D. (2003). Políticas públicas y seguridad ciudadana: la violencia como problema público. *Estudios Fronterizos*, 13-31.

Gabaldón, L. (2007). Seguridad ciudadana, confianza pública y policía en Venezuela. *Economía y Ciencias Sociales*, 87-98.

García Gallegos, B. (2013). Seguridad ciudadana y policía comunitaria en contexto de cambio político y social. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 49-72.

- Guber, R. (2001). Etnografía: método, campo y reflexividad. En R. Guber, *Etnografía: método, campo y reflexividad* (pág. 49). Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guber, R. (2001). *Etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Huertas, D. P. (2010). La cartografía de tierras: un contraste epistemológico. *Revista de geografía agrícola*, 9-23.
- Manero, R., & Soto, M. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 171-189.
- Plan Integral de Seguridad y Convivencia 2016-2019. (2016). Santa Marta, D.T.C.H "Ciudad del Buen Vivir"
- Ruiz, J. C. (2005). La seguridad ciudadana y las dinámicas locales. *Papel político*, 155-187.
- Sabino, c. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.
- Sánchez-Rentería, G., Bonilla-Escobar, F. J., Fandiño-Losada, A., & Gutiérrez-Martínez, M. I. (2016). OBSERVATORIOS DE CONVIVENCIA Y SEGURIDAD CIUDADANA: HERRAMIENTAS PARA LA TOMA DE DECISIONES Y GOBERNABILIDAD. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 362-367.
- Sarmiento, J., Tello, C., & Segura, R. (2007). Ciudadanía, sociedad civil y participación en políticas públicas: la experiencia de los foros vecinales de seguridad en el municipio de La Plata. *Katálisis*, 187-196.
- Ugarte, J. M. (1990). *Los conceptos de defensa y seguridad en América Latina: sus peculiaridades respecto de los vigentes en otras regiones, y las consecuencias políticas de tales peculiaridades*. Buenos Aires: Fundación Arturo Illia.
- Vargas Melgarejo, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4(8), 47-53.

ANEXOS

Preguntas de las entrevistas semiestructuradas.

1. ¿Hace cuánto vive en el barrio Timayui I?
2. ¿Recuerda aproximadamente cuantas personas fueron reubicadas desde la línea férrea hasta acá?
3. ¿Podría decirme como era el terreno cuando llegaron a esto que hoy se conoce como Timayui?
4. ¿Cómo fue el proceso de llegada de todas las personas de la línea férrea hasta el barrio?
5. ¿A qué se dedicaba antes de venir a la ciudad? ¿y qué hace actualmente?
6. ¿Usted sentía que estaba en un barrio seguro?
7. ¿Cómo llegó a la línea férrea?
8. ¿Tenían apoyo del estado en ese momento?

Preguntas para los talleres con los grupos focales.

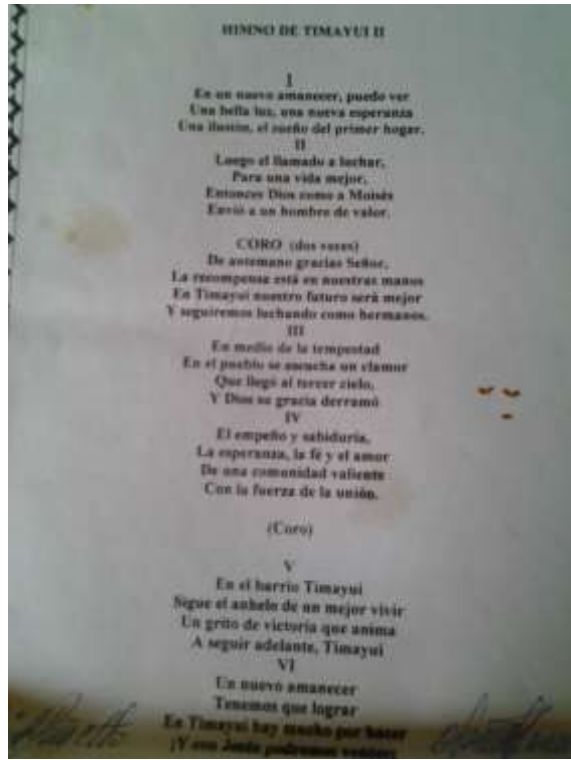
1. ¿Cómo se siente en el barrio?
2. ¿Siente que su barrio es seguro?
3. ¿Cómo es la convivencia con sus vecinos?
4. ¿Hay ayuda de los vecinos cuando se presenta algún problema que altere la convivencia?
5. ¿En qué parte del barrio se siente inseguro?
6. ¿En qué parte del barrio se siente seguro?
7. ¿Cómo siente la relación entre la Alcaldía Distrital de Santa Marta con los habitantes del barrio Timayui I?
8. ¿Cuándo se siente seguro en su barrio?

NOTA: Estas preguntas están sujetas a cambios si se hace necesario en la medida que se realizan. Así mismo, pueden surgir otras dependiendo de cómo se lleve a cabo la comunicación con la persona a entrevistar. Sin embargo, las preguntas que surjan se anexarán en el producto final de esta investigación.

TABLA DE ANEXOS



Anexo 1



Anexo 2



Anexo 3



Anexo 4



Anexo 5



Anexo 6